



SORAYA CARTATEGUI



PIETER DE NEYN
(Leiden 1597 – 1639)
“Batallas”
Óleo sobre tabla
41 cm x 47 cm
Ca. 1700



PIETER DE NEYN

(Leiden 1597 – 1639)

“Batallas”

Óleo sobre tabla

41 cm x 47 cm

Ca. 1700

Pieter de Neyn fue un pintor y grabador holandés especializado en paisajes. Nació en Leiden, Países Bajos, y fue discípulo de Esaias van de Velde, otro destacado paisajista de la época. Aunque comenzó su carrera como escultor, se decantó finalmente por la pintura de paisajes, género en el que obtuvo reconocimiento. La vida de Pieter de Neyn fue relativamente breve, pero logró influir en la pintura paisajista holandesa del Siglo de Oro.

Su obra destaca por el uso de una paleta sobria y la habilidad para capturar la atmósfera y el espacio en sus paisajes. Es conocido por escenas rurales y paisajes que representan la vida cotidiana de su época, con una técnica realista que encarna el estilo holandés. De Neyn tuvo un estilo que se enfocaba en la simplicidad y el realismo, lo que lo convierten en una figura relevante dentro del paisajismo holandés del siglo XVII.

De Neyn se especializó en representar la atmósfera y el entorno rural de los Países Bajos. Su estilo es un reflejo de la escuela holandesa del realismo, donde prevalece un enfoque directo y sin adornos excesivos. A diferencia de los paisajes italianos idealizados, los de De Neyn representan de forma fiel y detallada los campos, las aldeas y los molinos holandeses, capturando la esencia de la vida cotidiana en su país.

La paleta de colores de De Neyn es moderada y monocromática; utiliza tonos terrosos y grises que evocan la luz suave y difusa de los Países Bajos. Esta elección de colores refuerza la atmósfera tranquila y melancólica de sus escenas. Su interés no radicaba en crear una belleza idealizada, sino en capturar la realidad, presentando los paisajes tal como eran, con una sensibilidad hacia la atmósfera y el cambio de estaciones.



El estilo de De Neyn encarna los valores de la pintura holandesa de la época: una conexión profunda con el entorno y una apreciación del paisaje como reflejo de identidad y simplicidad. En conjunto, su estilo contribuyó al desarrollo del realismo paisajista holandés, que influiría en muchos otros pintores de su tiempo y consolidaría el género del paisaje en la pintura europea.

Nota:

En la primera obra, De Neyn presenta una escena ecuestre en un paisaje boscoso que enfatiza el contraste entre la acción humana y la inmensidad de la naturaleza. Los jinetes, representados con un admirable sentido del movimiento y la anatomía, son capturados atravesando un terreno húmedo en medio de árboles altos que dominan la composición.





Este uso de los elementos naturales como marco visual no solo establece una atmósfera melancólica, sino que también pone de manifiesto el control de De Neyn sobre la perspectiva y la profundidad. La paleta cromática, basada en tonos tierra y verdes, contribuye a una sensación de serenidad que contrasta con la narrativa implícita de la acción ecuestre, quizás relacionada con una escena de caza o de conflicto militar. Una de las particularidades que tenía la pintura



paisajística del siglo de oro holandés era la monocromía de las composiciones. Los maestros holandeses eran capaces de crear unas atmósferas y unas escenas que tenían gran detallismo y realidad con una paleta bastante reducida, así era su maestría a los pinceles, con pocos eran capaces de crear escenas maravillosas.

La pintura holandesa también tiene una gran característica, y es que fueron los primeros en salir al exterior para pintar sus obras. La pintura que conocemos como “*Au plein air*”, muy famosa de los impresionistas franceses de siglo XX, fue inventada por los holandeses cientos de años antes.

Se puede apreciar una veracidad muy grande en cuanto a vegetación, árboles, colores del cielo... no como la pintura flamenca por ejemplo que los paisajes solían salir de la inventiva o del capricho del artista que la representaba. Por lo consiguiente eran mucho más místicos e imaginarios.

En la segunda obra de De Neyn amplía el escenario, presentando un paisaje más abierto que sitúa a los jinetes y perros de caza en un entorno que se pierde en un horizonte distante.



Aquí, el pintor emplea un manejo magistral de la perspectiva atmosférica, utilizando tonos azulados y grises para crear una transición suave entre los distintos planos de profundidad. A diferencia de la primera obra, este encuentro de caballería, tiene menos interacción y es menos contundente en los a ecuestre y bélico se refiere. De nuevo, la atmósfera difusa y la luz suave otorgan a la pintura una cualidad poética que eleva el paisaje a protagonista, relegando a los personajes a un papel secundario.



Ambas obras, aunque distintas en su tratamiento compositivo, comparten elementos que reflejan el estilo distintivo de Pieter de Neyn. La influencia de Jan van Goyen, su maestro, es evidente en la economía de su paleta cromática y en su habilidad para capturar la atmósfera, pero De Neyn se distingue al incorporar figuras humanas y escenas narrativas con un enfoque más detallado y dinámico.



En este contexto, las obras de De Neyn no solo son representativas de la transición entre el manierismo tardío y el barroco temprano, sino que también destacan por su capacidad de sintetizar la belleza natural con las actividades humanas. Este equilibrio, logrado con una sutileza técnica y conceptual, convierte a estas piezas en ejemplos excepcionales de la pintura paisajística flamenca y holandesa.

En conclusión, las obras de Pieter de Neyn invitan a reflexionar sobre la relación entre el ser humano y su entorno natural, una temática recurrente en la pintura de la época. A través de su maestría técnica y su sensibilidad artística, De Neyn logra capturar tanto la inmediatez de las escenas humanas como la atemporalidad del paisaje, posicionándose como un artista clave en la evolución del género paisajístico en el siglo XVII.



BIBLIOGRAFÍA

Bernt, Walther. "The Netherlandish Painters of the Seventeenth Century. Phaidon. Vol II. Pag 86 – image 853.

Van Thiel, Pieter J. J. *"Dutch Painting in the Age of Rembrandt: The Collection of the Rijksmuseum"*. Amsterdam: Rijksmuseum, 1978.

Sutton, Peter C., y Clifford S. Ackley. *"Masters of 17th-Century Dutch Landscape Painting"*. Boston: Museum of Fine Arts, 1987.

Slive, Seymour. *"Dutch Painting, 1600-1800"*. New Haven: Yale University Press, 1995.

Reznicek, E. K. J. *"Pieter de Neyn: His Life and Work"* (Tesis doctoral). University of Leiden, 1961.

Wheelock, Arthur K., Jr. *"From Botany to Boudoir: 17th-Century Dutch Paintings in the Collection of the Virginia"*

PROCEDENCIA

Colección privada, Italia

MUSEOS

Existen obras de Pieter de Neyn en las siguientes ciudades entre otras: Rijksmuseum, Ámsterdam, Países Bajos, Museo del Louvre, París, Francia, Museo de Bellas Artes de Boston, Estados Unidos, Virginia Museum of Fine Arts, Richmond, Estados Unidos, Museo Boijmans Van Beuningen, Róterdam, Países Bajos, Museo Thyssen-Bornemisza, Madrid, España.